



Todos los Santos

El 1º. y 2 de noviembre la Iglesia celebra a Todos los Santos y Animas. Significativo es que los protestantes, hayan mantenido esta fiesta. Halloween (eve of all Hallows) significa la víspera de todos los santos (Hallow es sinónimo de “holy”).

Los Santos y las Benditas Almas son los cristianos se “durmieron”, unos para gozar del Rostro de Dios, y otros para purgar sus faltas – por nuestros sufragios (oración, sacrificio y limosna) – y esperan también contemplar la gloria de Dios.

Esta fiesta está dedicada desde hace 18 siglos a orar y hacer penitencia. Recuperamos la mirada de niños y recordamos con amor a quienes nos precedieron en el Bautismo. Santos y Animas recibieron en su Bautismo la vestidura blanca. Salieron de este mundo también vestidos con una blanca túnica. Unos la conservaron limpia; otros, la mancharon; otros, la repudiaron. Estos días sagrados nos hacen memorar a los dos primeros. De los otros nada sabemos, hasta que Dios quiera.

Mientras llega el Día de Dios, cumplimos el deber hacia los Santos no canonizados, y con los Difuntos, a quienes debemos ayudar con nuestro sacrificio, limosna caritativa y oración de todo tipo.

Las etapas del perdón

Hay cuatro etapas para llegar al perdón. Eso significa que el perdón nuestro hacia los demás se consigue gradualmente y no de una sola vez. Por diversos motivos, contrariedades, palabras o gestos, problemas, desde niños hemos sido marcados por heridas que aún no han cicatrizado. Tan abiertas están, que basta mencionar algún tema para que alguien “salte como leche hervida”. La gran tarea de la persona que quiere vivir una vida digna es la de lograr que las heridas “cicatricen”. Para llegar al perdón hay que atravesar cuatro etapas: apartarse, tolerar, olvidar y perdonar. Vayamos por partes.

Primera etapa

La primer etapa es la de “apartarse” de las personas o problemas que han causado las heridas. Hay que conseguir “no pensar” en el asunto, dejar correr por sus caminos a quienes nos han hecho daño. No consiste en dejar de hacer algo, sino en “tomarnos unas vacaciones” con respecto al tema. De lo contrario, el pensamiento de las lesiones nos va carcomiendo la cabeza y nos pasamos la vida “pensando” en lo que nos hicieron. Así nos agotamos y terminamos enfermos mental, emocional o físicamente. En esta primera etapa del “alejamiento” hay que confesarse del pecado de rencor y deseo de venganza, explicando que todavía no se ha llegado a la fase del perdón propiamente dicho. Ningún confesor nos obligará a perdonar “de prepo”, porque es imposible hacerlo de golpe. Cuando uno mantiene la furia es porque quiere “cobrarse la deuda” de quien nos ha malherido. Hay que tomar distancia del asunto, agilidad para que no nos arrolle el recuerdo. Distanciarse significa aprender otras cosas, amar a alguien nuevo, encontrar nuevos intereses. Es como aplicar un bálsamo a la herida, a la espera de poder cerrarla “algún día”.

Los pecados o vicios capitales

5°. La Lujuria

El Angel de la Esperanza (11)

El texto del evangelista san Lucas () : 2:22-35

Evangelio según San Lucas

(2: 22-35)

*Cuando, según la Ley de Moisés,
se cumplieron los días de la purificación de ellos,
llevaron a Jesús a Jerusalén
para presentarlo al Señor,
como está escrito en la Ley del Señor:
“Todo varón primogénito
será consagrado al Señor”
y para ofrecer en sacrificio
un par de tórtolas o dos pichones,
conforme a lo que se dice
en la Ley del Señor.*

Había en Jerusalén un varón

*llamado Simeón;
este varón era justo y piadoso,
y esperaba la consolación de Israel;*

*y el Espíritu Santo estaba en él.
El Espíritu Santo le había revelado
que no moriría antes de haber visto
al Mesías del Señor.
Movido por el Espíritu, vino al Templo;
y cuando los padres
introdujeron al Niño Jesús,
para cumplir
lo que la Ley prescribía sobre él,
lo tomó en brazos y bendijo a Dios, diciendo:
“Ahora puedes, Señor,
dejar que tu servidor muera en paz,
como lo has prometido,
porque mis ojos han visto tu salvación,
preparada a la vista de todos los pueblos,
luz para iluminar a los paganos
y gloria de tu pueblo Israel” .*

*Su padre y su madre estaban admirados
de lo que se decía del Niño.
Simeón los bendijo
y dijo a María, su madre:*

*“Este Niño está puesto
para caída y elevación de muchos en Israel
y para ser un signo de contradicción
a fin de que queden al descubierto
las intenciones de muchos corazones
-y a ti misma
una espada te atravesará el alma!-” . +*

INFORMACIONES UTILES

Templo abierto:Lun. a vier. de 8.30 a 12 y de 16 a 19 hs. – Sáb.: 10 a 12 y 16.30 a 19 hs. - Dgos de 9 a 13 hs.

Horarios de Misas: Dgos: 10 y 12 hs. - Lunes a jueves: 9 hs - Viernes: 10 hs - Sábados: 18 hs.-
Días 29: 8, 10, 16, 18 y 20 hs. y bendición a los enfermos. Adoración: primeros viernes 19 a 20 hs.
Secretaría: lunes a viernes de 9 a 12 y de 16 a 19 hs.- Sáb. 10 a 12 hs - Reconciliación: Sáb. 16.30 a 17.30 hs
Nuestro sitio en la TAM: www.sangabriel.org.ar -- Parroquia declarada "Institución ilustre" de la ciudad de Buenos Aires.
Recuerden en sus testamentos y legados a "Parroquia S. Gabriel Arcángel de Villa Luro" y "Fundación Diakonia"..
Nuestra comunidad se mantiene mediante el sostenimiento de sus miembros por sobres mensuales. Ayúdenos.

Parroquia San Gabriel Arcángel de Villa Luro - Av. Rivadavia 9625 – C 1407 DZF Buenos Aires, Argentina
Párroco: Mons. Dr. Osvaldo D. Santagada -
Tel. (54) 11. 4635:1888 - www.sangabriel.org.ar - correo-e del párroco: fdiakonia@infovia.com.ar
Boletín gratuito: n. 649 (2 de octubre de 2005)

Se permite el uso, con mención de la fuente: "Guía y Consejo" de S. Gabriel Arcángel